

¿CÓMO SE ELIGE UN CANDIDATO A PRESIDENTE? REGLAS Y PRÁCTICAS EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA

Por FLAVIA FREIDENBERG
y FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. MECANISMOS DE SELECCIÓN DE CANDIDATOS: II.1. *Candidaturas*.
II.2. *Proceso de nominación*.—III. LA SELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES
EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA: III.1. *Quién puede ser candidato*.
III.2. *Quién elige a los candidatos*.—IV. CONCLUSIONES

I. INTRODUCCIÓN

El proceso de selección de los candidatos es un área de análisis que ha sido algunas veces ignorada y otras poco explorada en los estudios sobre los partidos políticos, aun cuando la cuestión de designar un candidato, por un proceso u otro, sea uno de los momentos más significativos en cualquier organización partidista (1), ya que los que resulten nominados serán quienes representen a la organización ante el electorado y de quienes dependerá muchas veces el éxito o la derrota electoral, así como también, una vez pasada la elección, el ejercicio del gobierno o de la oposición. Debido a ello, conseguir una candidatura es un recurso de poder clave en una organización parti-

(1) Ver ELMER E. SCHATTSCHNEIDER: *Party Government*, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1941 (trad. consultada: 1964, 89); MICHAEL GALLAGHER: «Introduction», en MICHAEL GALLAGHER y MICHAEL MARSH (eds.): *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*, Sage, London, 1988, pág. 1; RICHARD KATZ: «The problem of candidate selection and models of party democracy», *Party Politics*, vol. 7 (3), Sage Publications, London, 2001, págs. 277-296.

dista, en particular, cuando para sus miembros ganar elecciones se convierte en la meta principal (2) y el nombramiento como candidato significa la perspectiva de un cargo político (3).

La manera en que se elija a los candidatos en cualquier partido político es fundamental, particularmente, en aquellas organizaciones en las que la designación supone competencia entre los diferentes postulantes. Pero no sólo en ellos. De un modo u otro, la elección de un candidato, debe ser argumentada ante los otros miembros del partido y ante el público en general, aun cuando esas razones respondan a cuestiones personales (amistad, familia), políticas (por presión de los grupos de poder internos o de otros grupos de interés) o competitivas (porque tiene más posibilidades de ganar frente a otros partidos). La postulación de un candidato es una decisión que obliga a todos los miembros de la organización y concluye con la movilización efectiva del partido. Esa decisión es legítima y vinculante una vez que se toma, ya que todo el partido debe colocarse detrás del candidato y movilizarse en su favor. Pero, sobre todo, el proceso de selección es un aspecto importante porque muestra quién es reclutado para ganar una elección (4); permite conocer la dinámica intrapartidista (5) y los momentos de mayor conflicto;

(2) Entre todas las posibles metas que un partido puede tener, hay una común a todos, intrínseca a la naturaleza de los propios partidos, que es la de conseguir cuotas de poder. Diversos autores desde distintas perspectivas han coincidido en defender esta premisa: MAX WEBER: *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992; SCHATTSCHEIDER (1941/1964); JOSEPH SCHUMPETER, 1942: *Capitalism, Socialism and Democracy*, Harper and Row, New York, 1962; MAURICE DUVERGER: *Les partis politiques*, Librairie Armand Colin, Paris, 1951 [Edición castellana consultada: *Los partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992]; ANTHONY DOWNS 1957: «Teoría económica de la acción política», en ALBERT BATLLE (ed.): *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, Ariel Ciencia Política, Barcelona, 1992; OTTO KIRCHHEIMER: «El camino hacia el partido de todo el mundo», en KURT LENK y FRANZ NEUMANN (eds.): *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1980; LEÓN EPSTEIN 1967: *Political Parties in Western Democracies*, Praeger, New York, Washington y London, 2000; GIOVANNI SARTORI: *Partidos y Sistemas de partidos*, 2.ª edición ampliada, Alianza Editorial, Madrid, 1992; KENNETH JANDA: *Political Parties: A Cross-National Survey*, The Free Press, New York, 1980; KLAUS VON BEYME, 1982: *Los partidos políticos en las democracias occidentales*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1986; JOSEPH SCHLESINGER, *Political Parties and the Winning of Office*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1994; LARS BILLIE, «Democratizing a Democratic procedure: myth or reality? Candidate Selection in Western European Parties, 1960-1990», *Party Politics*, vol. 7 (3), Sage Publications, Londres, 2001, págs. 363-380; MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ y FLAVIA FREIDENBERG (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001; entre otros.

(3) Ver KIRCHHEIMER (1980: 344).

(4) Ver EPSTEIN (1967/2000: 201); GALLAGHER (1988: 2).

(5) Ver GALLAGHER (1988: 2); ALAN WARE: *Political Parties and Party Systems*, Oxford University Press, New York, 1996, pág. 257; GIDEON RAHAT y REUVEN HAZAN: «Candidate

vincula a las élites partidistas, a los candidatos y a los votantes entre sí (6); permite observar una de las dimensiones centrales de la estrategia organizativa para conquistar apoyos por parte de los políticos y sus partidos (7) y puede afectar la disciplina de los miembros en el Legislativo (8), con claras consecuencias para la cohesión del partido así como también para el rendimiento de las instituciones del sistema político (9). Finalmente, a partir de la observación de los procesos de selección de candidatos es factible comprender la manera en que funciona el sistema democrático, toda vez que es de esperar que en este tipo de régimen sus instituciones también se comporten internamente de manera democrática (10).

Aun cuando el proceso de selección de los candidatos sea uno de los momentos centrales de la vida interna de cualquier partido, su estudio ha recibido poca atención en América Latina. Las razones de la escasez de este tipo de trabajos son diversas. Primero, se trata de un tipo de dato difícil de conseguir porque usualmente no existen registros oficiales, accesibles al observador externo, en el que conste esa información básica de los partidos. Segundo, existe cierta tensión entre el respeto a las reglas formales y lo que luego sucede «puertas adentro del partido», dificultando aún más este tipo de estudio y, tercero, los constantes cambios de procedimientos impiden establecer pautas de funcionamiento estables, ya que suele suceder que un mismo partido emplea mecanismos diversos en dos elecciones seguidas, lo cual dificulta el análisis debido a que normalmente esos cambios no se encuentran registrados en los documentos partidistas. Estas razones han hecho desestimar muchas veces el estudio de este tipo de procesos pero consideramos que aunque sobrevivan reglas informales que subyacen al funcionamiento formal del partido; que dichos procesos no se encuentren registrados de manera específica y aun cuando muchas veces las reglas formales no se respeten, los políticos necesitan legitimar sus actos en función de esas reglas, toda vez que éstas establecen lo que se puede (y no se puede) hacer, lo que se espera

Selection Methods: An analytical framework», *Party Politics*, vol. 7 (3), Sage Publications, London, 2001, pág. 297 y el trabajo de BILLIE (2001: 364).

(6) Ver STEVEN TAYLOR: «Towards a Detailed Discussion of Candidate Selection in Latin America», trabajo presentado en el XXII Encuentro Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos en Miami, Florida, los días 16 y 18 de marzo de 2000, pág. 2.

(7) Ver el capítulo 2 para una justificación teórica de esta afirmación y el capítulo 8 para un análisis empírico a la luz del Partido Roldosista Ecuatoriano en FLAVIA FREIDENBERG: *El reino de Abdalá Bucaram: El Partido Roldosista Ecuatoriano en busca del poder (1982-2000)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, Tesis Doctoral, 2001.

(8) Ver GALLAGHER (1988: 265) y SCOTT MAINWARING y MATTHEW S. SHUGART: «Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina», *Posdata*, 3-4 agosto, 1998, pág. 164.

(9) Ver GALLAGHER (1988: 1) y BILLIE (2001: 364).

(10) Este argumento es sostenido por BILLIE (2001: 364).

de los miembros y la relación que debe existir entre ellos. En el momento de dirimir conflictos internos, las reglas y, particularmente, su interpretación, resultan un recurso de suma importancia para definir, exteriorizar y legitimar el ejercicio del poder (11). Dada la importancia que tiene el proceso de selección de candidatos y debido a que es uno de los espacios que pueden generar mayores conflictos a nivel interno, es razonable pensar que éste deba ser explícitamente detallado en las reglas de los partidos (12). Por ello es que resulta interesante observar los métodos que los partidos establecen en sus reglamentos como una manera (no la única) de aproximarse al estudio de la selección de los candidatos y contrastar la historia formal con la real.

Si bien se han realizado investigaciones sobre partidos políticos específicos o comparando partidos de diversos países (13), no se han desarrollado en

(11) Análisis en este sentido se encuentran en RICHARD KATZ y PETER MAIR: «Three Faces of Party Organization: Adaptation and Change», trabajo preparado para el XII Congreso Mundial de Sociología realizado en Madrid el 9 al 13 de julio de 1990; ANGELO PANEBIANCO: *Modelli di partito*, Societa Editrice il Mulino, Bologna, 1982 y ALCANTARA y FREIDENBERG (2001).

(12) BILLIE (2001: 365).

(13) Ejemplo de ello han sido los estudios de caso como el de MICHAEL COPPEDGE: *Strong Parties and Lame Ducks. Presidential Partyarchy and Factionalism in Venezuela*, Stanford University Press, Stanford, 1994, págs. 20-24 sobre Acción Democrática en Venezuela; el de CHRISTOPHER DIAZ: «Effects of Party Competition on the Quality of PRI Candidates: An Analysis of Mexican Gubernatorial Elections: 1989-1999», trabajo presentado en el XXIV Encuentro Anual Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Miami (Florida), 16 al 18 de marzo de 2000; el de FREIDENBERG (2001) sobre las estrategias de selección de candidatos del Partido Roldosista Ecuatoriano. También ha habido estudios comparando partidos de un mismo país como los de PETER STAVELIS: «The hidden logic of candidate selection for Chilean Parliamentary elections», trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association, Washington, 6-8 de septiembre de 2001 y «Candidate Selection Strategies for Chilean Parliamentary», trabajo presentado en el XX Encuentro Anual Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Guadalajara (México), 17-19 de abril de 1997; el desarrollado por MIGUEL DE LUCA, MARK JONES y MARÍA INÉS TULA: «Partidos políticos y selección de candidatos en Argentina (1983-1999)». Trabajo presentado en el XXII International Meeting of Latin American Studies Association. Miami, 16-18 de marzo de 2000; el de DANIEL BUQUET: «Selección de candidatos y fraccionalización partidaria en Uruguay (1942-1999)». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association. Washington, 6-8 de septiembre de 2001 sobre las facciones y los partidos en Uruguay; el de MICHELLE TAYLOR-ROBINSON: «Candidate Selection in Costa Rica». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association. Washington, 6-8 de septiembre de 2001 y el de LEONARDO VALDÉS: «La selección de candidatos y el cambio de sistema de partidos políticos en México». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association. Washington, 6-8 de septiembre de 2001. Otros trabajos en los que se comparan casos nacionales, como el de JOHN MARTZ. «Political Parties and Candidate Selection in Venezuela and Colombia». *Political Science Quarterly* 114 (4), 1999: 639-659 (New York: The Academy of Politi-

América Latina trabajos que aborden de manera comparada un gran número de partidos, sistematizando los diversos mecanismos que las organizaciones partidistas de la región emplean para elegir a sus candidatos. Precisamente, la ausencia de este tipo de análisis es lo que nos ha motivado a llevar a cabo esta investigación de carácter exploratorio. Los objetivos del presente estudio se asientan en la necesidad de contribuir en la discusión acerca de los mecanismos que emplean los partidos para elegir a sus candidatos y en delinear una serie de herramientas que permitan abordar el análisis de los métodos de selección de manera comparada.

La estructura del trabajo se divide en tres partes. En la primera sección, se presentan los distintos métodos de selección de candidatos de los partidos en general y se esbozan algunas herramientas para su estudio. El marco analítico contempla dos dimensiones que tienen que ver con el tipo de candidatura y con el mecanismo de elección de los candidatos, construido a partir de una serie de interrogantes propuestos por investigaciones recientes sobre este tema realizadas en otros contextos regionales (14). En este marco, nos interesa explorar cuestiones que tienen que ver con:

a) ¿Quiénes pueden ser elegidos como candidatos? ¿Pueden ser todos los ciudadanos, los militantes de los partidos o los militantes que cumplen una serie de requisitos? ¿Hay restricciones en la presentación de las candidaturas? ¿Qué tipos de restricciones se dan: de naturaleza interna al partido o de carácter externo (establecidas en la ley)?;

b) ¿Quién elige a los candidatos: los ciudadanos, todo los miembros del partido o sólo algunos?;

c) ¿Dónde se eligen los candidatos? ¿Los candidatos son elegidos en el nivel nacional o en el nivel subnacional?;

d) ¿Cómo son nominados los candidatos: por procedimientos de votación de los ciudadanos, de los militantes, de ambos o son directamente designados por órganos del partido? ¿Éstos son mecanismos inclusivos o excluyentes?;

cal Science) sobre las nominaciones presidenciales en Venezuela y Colombia y la discusión de TAYLOR (2000) sobre los procesos de selección de candidatos y su vinculación con el sistema electoral en América Latina, con especial énfasis en los casos de Venezuela, Chile, Colombia y Estados Unidos. Finalmente, COLOMER (2000) y MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ: «Experimentos de democracia interna. Las primarias de partidos en América Latina», Documentos de Trabajo Doctorado en Ciencia Política 6, FLACSO, México, 2001 han publicado trabajos sobre la realización de elecciones internas en América Latina.

(14) Ver los trabajos de RAHAT y HAZAN (2001) y BILLIE (2001) a la luz de las experiencias de los partidos europeos y el trabajo clásico de GALLAGHER (1988). Algunas de las preguntas que guían la presente investigación están plasmadas en el trabajo de RAHAT y HAZAN (2001) en su intento de sistematizar los métodos de selección de candidatos y el de BILLIE (2001) sobre los distintos niveles territoriales de selección.

e) ¿Ha habido cambios en esos procesos o se han mantenido estables? Si ha habido cambios, ¿en qué sentido han sido esas modificaciones: hacia mecanismos más, o menos, participativos?

En la segunda sección se exploran los mecanismos que 44 partidos de 16 países de América Latina han empleado en la selección de sus candidatos a la Presidencia de la República, con la intención de ofrecer un mapa de los métodos que se han desarrollado en los partidos de la región a partir del marco analítico expuesto en la primera sección. En ella se analiza el nivel de inclusión que supone desarrollar esos procesos y el grado de centralización (o no) de los mismos, lo que permite discutir respecto al nivel de democracia interna de los partidos a los efectos de establecer si ha habido, o no, una tendencia hacia la democratización de los procedimientos de estas organizaciones en las últimas décadas en la región.

El material empírico de este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio denominado Partidos políticos y gobernabilidad en América Latina (Ref. Sec97-1458), dirigido por Manuel Alcántara Sáez y financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología de España. Los criterios de elección de los partidos analizados se corresponden a los de dicha investigación, bajo el «criterio de relevancia» empleado por la misma (15).

II. MECANISMOS DE SELECCIÓN DE CANDIDATOS

El proceso de selección de los candidatos está relacionado con el proceso de toma de decisiones de una organización partidista; con la estructura de autoridad de la misma así como también con factores vinculados al sistema político. Por una parte, el tipo de proceso empleado muestra la naturaleza y

(15) Un partido político fue considerado como relevante cuando: *a*) hubiera obtenido representación en la Cámara de Diputados Nacional en las tres últimas elecciones legislativas (fuerza numérica expresada en escaños o en votos obtenidos); *b*) hubiera superado la barrera del cinco por 100 electoral en las tres últimas elecciones legislativas; *c*) tuviera representación en todos los distritos electorales del país (fuerza territorial) o que su representación en determinados distritos fuera significativa y *d*) contara substantivamente en la dinámica partidaria del sistema político. Se entiende por «contar substantivamente» el hecho de que ese partido imprima una influencia especial a la dinámica partidaria y que por diversas razones resulte imposible no tomarlo en cuenta al momento de estudiar el funcionamiento del sistema de partidos. A pesar de que la investigación original trata sobre 18 países, en el presente estudio sólo se analizan 16, quedando fuera Brasil debido a la dificultad para conseguir información sobre este punto, y Venezuela a raíz de los cambios partidistas que ha experimentado en los últimos años.

la fortaleza de la relación entre élites y candidatos. Diferentes métodos reflejan distintos tipos de lazos entre los participantes y manifiestan intenciones disímiles respecto a lo que se espera de las relaciones entre partidos. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que la relación entre elites y candidatos puede estar mediada a la vez por una serie de elementos. La presencia (o no) de reglas electorales nacionales que determinen el modo en que deben elegirse los candidatos, el tipo de estructura de voto vigente en el sistema electoral, la organización de gobierno, la cultura política, la naturaleza del partido, el tipo de liderazgo y las características socio-políticas del entorno del partido son aspectos que pueden llegar a incidir en ese proceso de selección. Estos factores pueden afectar la capacidad de las élites partidistas para determinar el nombre del candidato frente a la capacidad de los electores de modificar esas preferencias y, aunque consideramos central su análisis por el efecto que cada uno de ellos puede tener sobre la variable en estudio y abordamos algunos aspectos de la relación entre normas electorales y proceso de elección, el mismo será tratado de una manera más profunda en investigaciones futuras. En esta sección nos interesa establecer un marco analítico a partir del cual clarificar las distintas maneras que un partido político tiene para elegir a sus candidatos así como también una herramienta que sirva para construir una taxonomía de los sistemas de elección de candidatos en los partidos de América Latina.

II.1. *Candidaturas*

Una de las dimensiones a considerar en el análisis de los métodos de selección es la relacionada con quién puede presentarse como candidato en las elecciones generales (16). Hay dos maneras de interpretar esta dimensión. Una, es observándola a partir de lo que disponga la ley electoral nacional respecto a quién puede ser candidato y, la otra, según sea lo que indique el partido. La vigencia de la norma electoral incide sobre la naturaleza de los candidatos que permitan los partidos; lo que hace que ambas estén relacionadas entre sí, toda vez que los partidos están condicionados por las reglas del sistema.

El nivel de restricciones que se den respecto a los requisitos que un candidato debe cumplir para poder ser nominado puede ser clasificado a su vez en un continuo que va desde un mayor nivel de inclusión hacia otro que supone una mayor exclusión en el proceso de selección de candidatos. Bajo esta dimensión, según lo que estipulan las normas del partido, la variable

(16) Ver la propuesta de RAHAT y HAZAN (2001: 301).

puede presentar diversos valores que van desde incluir a todos los ciudadanos, a los miembros de los partidos o sólo a los miembros de los partidos que cumplan una serie de requisitos (ver Tabla I). En el caso de que sean todos los ciudadanos los que pueden presentarse como candidatos, se supone que el proceso es más amplio e inclusivo que en aquellos otros, que estarían en el lado extremo opuesto del continuo, en donde sólo pueden participar los miembros del partido que cumplen una serie de requisitos como, por ejemplo, quienes hayan sido miembros por un determinado tiempo; quienes hubieran sido elegidos para otros cargos de representación popular; quienes hubieran ejercido cargos en algún órgano interno del partido y demuestren su condición de cuadro; que estén suscritos al periódico partidista; que sus hijos fueran a escuelas del Estado antes que a escuelas religiosas o que sus esposas e hijos participen en organizaciones femeninas o juveniles de la agrupación, entre otros (17).

TABLA I.—¿Quién puede ser candidato según el grado de inclusión?

Mayor inclusión		Mayor exclusión	
Todos los ciudadanos		Miembros partidistas	Miembros de los partidos con algunos requisitos

Fuente: RAHAT y HAZAN (2001: 301).

II.2. *Proceso de nominación*

La segunda dimensión para poder ordenar los métodos de selección partidista es la vinculada con el cuerpo que elige a los candidatos. Puede ser una persona, un grupo de personas, todos los miembros de la organización o los potenciales votantes. La elección de uno u otro mecanismo supone diferentes procesos de toma de decisiones en el interior del partido así como también da una idea del tipo de relaciones que se generan entre los actores intrapartidistas. Por ejemplo, la realización de internas manifiesta un mayor nivel de inclusión de actores en el proceso de decisión partidista mientras que la elección por un único líder, que concentra el monopolio de la decisión de las candidaturas, marca una estructura de autoridad menos participativa que la anterior y más rígida, aunque haya competencia entre los candidatos para ganar la voluntad del líder. La naturaleza de esta relación es crucial ya que

(17) Algunos de los requisitos mencionados han sido extraídos como ejemplo de los exigidos por el Partido Socialista Belga. Ver RAHAT y HAZAN (2001).

ayuda a conocer el vínculo entre las élites partidistas y los futuros gobernantes, en caso de que ganen la elección, y entre las élites del partido y los militantes. En este sentido, no es lo mismo que un político para poder ser nominado dependa de sus votantes que de su partido. En el caso de que la definición de la candidatura esté en manos del partido, el aspirante querrá estar en gracia con los líderes de éste, lo que contribuye a la disciplina interna. Mientras que si su nominación depende sólo de los votantes, le importará menos su relación con el aparato partidista, a pesar de que éste continúe controlando la estructura de oportunidades. Por supuesto que la elección de uno u otro depende, como ya se ha mencionado, no sólo de la estructura de autoridad interna sino también de los incentivos vigentes en el sistema electoral.

Los métodos pueden ser clasificados de diversas maneras según sea el criterio empleado (18). En esta investigación, los métodos son clasificados según el grado de inclusión que suponen en el proceso de toma de decisiones del partido. Por un extremo del continuo, el mecanismo implica un alto nivel de inclusión, toda vez que el partido consulta al electorado (19) en elecciones internas sobre quién debe ser el candidato mientras que en el otro extremo es sólo un líder el que elige o se autoelige. Entre estos dos polos, existen múltiples posibilidades que generalmente varían entre partidos de un mismo país, entre países y entre un mismo partido en dos momentos distintos. Según sea entonces el nivel de inclusión, son distintos los involucrados en la nominación: puede ser todo el electorado, a través de una elección directa (internas abiertas); sólo los miembros registrados en el partido (internas cerradas); un órgano interno o por la designación del líder o los líderes del partido (nacionales y/o locales) (ver Tabla II).

(18) RAHAT y HAZAN (2001: 304) señalan distintos métodos según sea quien realice la elección de los candidatos: *a)* el electorado; *b)* los miembros del partido; *c)* una agencia partidista elegida; *d)* una agencia partidista no elegida o *e)* el líder partidista. Por su parte, BILLIE (2001: 367) introduce la subdivisión territorial a su clasificación y distingue entre los órganos nacionales y los subnacionales, según sea el procedimiento de nominación. TAYLOR (2000: 4) sistematiza diferentes procesos de selección de candidatos: *a)* la selección a través de las élites partidistas (por un único liderazgo o un liderazgo colectivo, tanto unificado como dividido); *b)* la selección a partir de la realización de una Convención del partido u otras organizaciones de partidos; *c)* la selección a partir de elecciones (cerradas, abiertas, no obligatorias) y, finalmente, *d)* la selección a partir de la autoelección (*self-selection*).

(19) En este punto resulta necesario hacer una distinción importante respecto a qué se entiende por electorado. El hecho de que sea el «electorado» el que elige al candidato no tiene que ver con la estructura del voto (sistema de listas abiertas) sino con el procedimiento interno del partido. En esta investigación se entiende como «elección por el electorado» a la realización de internas abiertas en las que todos los ciudadanos tienen derecho a participar. Para una discusión sobre las diferencias en la definición de lo que significa el «electorado» ver RAHAT y HAZAN (2001: 302) y GALLAGHER (1988a).

TABLA II.—¿Quién elige a los candidatos según el grado de inclusión?

Mayor inclusión ←				→ Mayor exclusión			
Electorado (internas abiertas)	Miembros del partido (internas cerradas)	Selección por órgano colegiado del partido		Selección por órgano ejecutivo del partido		Liderazgo partidista	
		nacional	local	nacional	local	nacional	local

Fuente: Elaboración propia a partir de RAHAT y HAZAN (2001) y BILUE (2001).

La realización de elecciones abiertas supone un mayor nivel de inclusión de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones de un partido y su utilización es vista por la opinión pública y algunos analistas como un indicador de democratización partidista (20). Los argumentos a su favor indican que este mecanismo supone una mayor participación de los ciudadanos en la vida interna del partido, lo cual muchas veces acerca a éstos a la organización y genera una mayor racionalización y ordenación de los procedimientos de la clase política, toda vez que limita su accionar a la voluntad del potencial electorado. Este tipo de método ayuda a atraer nuevos miembros a la agrupación; contribuye a que el partido movilice (y se preocupe) por nuevos intereses sociales hasta el momento no representados, aunque esto suponga alentar la adopción de estrategias electorales del tipo «*catch all*» y, finalmente, es un mecanismo que facilita la legitimación ante la opinión pública (21). Asimismo, se suele criticar a los procedimientos orgánicos por su sumisión a las decisiones de las élites y a su papel de escenario de legitimación de las decisiones de una minoría.

Aun así, este mecanismo enfrenta al partido a una serie de dilemas. El primero de ellos tiene que ver con que el tipo de electorado que participe en las internas sea muy diferente al que luego vaya a la contienda electoral, lo cual puede llevar a la presentación de un candidato que posteriormente no sea de la preferencia de todo el electorado. El segundo está relacionado con el hecho de que esta práctica se emplee para plebiscitar al candidato por encima de la organización partidista, consolidando de esta manera a un líder por encima del partido. Así, uno de los problemas más importantes de América Latina, como es la personalización de la política, se agravaría (22). El tercer dilema está relacionado con la autonomía partidista. Los más ortodoxos señalan que si un partido es la «parte de un todo»; entonces, en sus asuntos internos deberían participar sólo aquellos que forman parte de él. En

(20) Ver los análisis de TAYLOR (2000) y ALCÁNTARA SÁEZ (2001) sobre esta cuestión.

(21) WARE (1996: 266).

(22) Ver ALCÁNTARA SÁEZ (2001: 21).

cuarto lugar está la cuestión de la competencia interna, la movilización de recursos y el riesgo a la faccionalización interna. Además, se corre el riesgo que ante dos candidatos se privilegie al que representa los valores del electorado (o de lo que las encuestas señalan de ese electorado) sobre las preferencias de sus militantes. Esto potencia la ambigüedad programática y a que los candidatos busquen rehuir declaraciones ideológicas demasiado precisas.

III. LA SELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA

III.1. *Quién puede ser candidato*

La observación del variopinto escenario partidista de América Latina muestra que aquel que quiera ser candidato debe cumplir, por una parte, los requisitos que le exija la ley electoral nacional y, por otra, los que le imponga su partido. Las leyes electorales de los países de la región establecen que todos los ciudadanos tienen derecho a elegir y, al mismo tiempo, a ser elegidos para cargos de representación popular, con lo cual se suele entender que todos los ciudadanos pueden ser candidatos aun cuando tengan que cumplir con una serie de atributos para ejercer un cargo (nacionalidad, edad, no tener causas penales pendientes, entre otros). Esta particularidad se da en todos los países analizados pero hay algunos pocos que a estos requisitos exigidos por ley se les suma el de la afiliación partidista o el de representación territorial nacional (Chile). En ellos, la propia ley electoral obliga a cualquier persona que quiera presentar su candidatura a que lo haga a través de los partidos políticos. Son los casos en los que se da el monopolio de la representación política a las organizaciones partidistas, impidiendo que cualquier ciudadano, que no sea miembro de un partido, se presente a una elección como candidato (como en El Salvador y en Ecuador hasta 1996), lo que afecta las reglas internas de los partidos. Amparados en estas condiciones, las agrupaciones contemplan que sus candidatos cumplan con los requisitos de la ley así como también exigen, por lo menos en sus Estatutos, que estén afiliados a la agrupación, aunque el proceso de afiliación resulte un mecanismo fácilmente «controlable» para las elites partidistas en caso de querer postular a un candidato no afiliado (23).

(23) Es interesante observar que aunque éste sea un requisito exigido por la organización para aquellos que quieran ser candidatos, muchas veces es muy sencillo el proceso de «afiliación» cuando el partido quiere presentar a alguien que no lo es. Véase como ejemplo el caso del PJ en Argentina en otros niveles de elección, como en el de gobernadores o en el le-

En algunos partidos, a los requisitos estipulados por ley y al de afiliación, le suman otra serie de exigencias como la de antigüedad en la afiliación como por ejemplo en los casos de la UCR (Argentina); PUSC (Costa Rica); ANR-PC (Paraguay); PDC (Chile) o en los que a éstos se le agregan otra serie de requisitos como en el PRI de México donde también se exige el pago de cuotas, haber ejercido otro cargo de representación popular en nombre del partido, haber sido por lo menos desde 10 años antes afiliado al partido; presentar un programa de trabajo ante un órgano del partido; no tener causas judiciales pendientes ni haber sido un cuadro destacado de otro partido antagónico, entre otros.

Finalmente, están aquellos partidos que compiten en sistemas donde se permite la presentación de candidaturas de miembros de los partidos, de independientes y de auspiciados, es decir, personas que no pertenecen al partido pero que son apoyadas por la agrupación en una determinada contienda electoral. Los ejemplos más claros en este sentido son los de Ecuador después de 1996; Chile con los auspiciados, Argentina y Bolivia con la figura de los extrapartidarios, Uruguay y el PRD de México que permite la presentación de candidatos externos. Mientras tanto, en Perú, se da el caso en sentido inverso, toda vez que para poder presentar una candidatura por fuera de las organizaciones políticas tradicionales se necesita contar con un grupo político que auspicie al candidato y una cantidad de firmas ciudadanas que lo respalden. Esto significa que es factible que una persona independiente se presente como candidato pero para ello necesita «fundar» un grupo político que lo apoye (24).

III.2. *Quién elige a los candidatos*

Al analizar la dimensión respecto a quién realiza la elección de los candidatos en América Latina, es necesario considerar tanto variables exógenas como endógenas a los partidos. Si se parte del análisis de los condicionamientos externos, es posible diferenciar entre dos tipos de sistemas. Por una parte, están aquellos en los que el proceso de selección de candidatos de los partidos está normado por la ley electoral de manera expresa [Costa Rica,

gislativo, que en reiteradas ocasiones presentó como sus candidatos a políticos no partidistas como Ramón «Palito» Ortega, a quien afilió luego de que ganara las elecciones en Tucumán, o el caso del independiente Avelino Porto que se postuló como candidato a Senador por la Capital Federal. Agradecemos a Steve Levitsky esta precisión y señalarnos los ejemplos.

(24) Precisamente, éste es uno de los elementos que ha favorecido la presencia de agrupaciones *ómnibus*, creadas sólo para llevar a un candidato a la Presidencia. Véase como ejemplo el caso de Alberto Fujimori y sus diversas agrupaciones políticas.

TABLA III.—¿Quién puede ser candidato según la ley y según el partido? *

← Mayor inclusión		Mayor exclusión →
Todos los ciudadanos	Miembros partidistas (afiliación)	Miembros de los partidos con restricciones internas **
México (PDR: afiliados y externos)	México (PAN)	México (PRI: antigüedad afiliación, nacionalidad propia y de los padres, ser cuadro del partido, pagar cuotas, haber desempeñado otro cargo antes, etc.; PRD: afiliados y pago de cuotas)
Perú ¹		
Argentina (afiliados, afiliados con requisitos y extrapartidarios)		
Bolivia (afiliados y extrapartidarios)	Costa Rica (PLN)	Costa Rica (PUSC, antigüedad afiliación)
	Panamá	
	Nicaragua	
	El Salvador	
Ecuador después de 1996 (afiliados, auspiciados e independientes)	Ecuador hasta 1996	Ecuador (DP, pagar cuotas)
Chile (afiliados y auspiciados)		Chile (PDC, antigüedad afiliación)
Uruguay	Colombia	
	Honduras	Argentina (UCR, antigüedad afiliación)
	Paraguay (PLRA)	Paraguay (PC: antigüedad afiliación)
	Guatemala	

* Cuando se coloca el nombre del país es porque los casos partidistas analizados responden de la misma manera a esta categoría. En el caso de que uno o más de los partidos de ese país tuviera una regla distinta, se señala la diferencia.

** En los casos en que se señala el pago de cuotas no se ha podido constatar si en la práctica esa exigencia se cumple.

¹ Los candidatos que quieran presentarse por fuera de los partidos deben formar un grupo político y reunir un número de firmas que les apoye para inscribir la candidatura. Eso significa que siempre que se presente un candidato independiente debe contar con una «etiqueta política» que le respalde.

Fuente: Elaboración propia a partir de PPAL (1999) y encuestas a informantes clave (2001).

Bolivia desde 1999, Uruguay desde 1999, Paraguay desde 1996, Panamá, Honduras, Guatemala y República Dominicana (25)] y, por otra, aquellos en los que existe autonomía partidista para definir sus reglas internas respecto a esta cuestión y que, por tanto, la ley no fija mecanismos específicos para el funcionamiento de las organizaciones en la elección de sus candidatos (Ecuador, Perú, El Salvador, México, Nicaragua, Perú, Colombia y Chile).

En los países donde la legislación regla la forma de elegir a los candidatos, la misma contempla que se realicen elecciones internas donde participen todos los ciudadanos (afiliados y simpatizantes o independientes) (Uruguay, Argentina, Bolivia); donde sólo puedan votar los miembros del partido (Honduras, Paraguay, Panamá); que sea un órgano colegiado del partido el que defina las nominaciones (República Dominicana y Guatemala) o que sea el partido el que elija el mecanismo que va a emplear (Costa Rica). En algunos de los países indicados la inclusión de los mecanismos de selección de candidatos en la legislación electoral nacional ha sido resultado de procesos de reforma política realizados en los últimos cinco años; salvo en Costa Rica, que es anterior, y en Honduras, que data de 1985 (26). En Paraguay (1996), Panamá (1997), Bolivia, Uruguay (1999) y Argentina (2001) la incorporación de mecanismos más participativos se debe a una pretendida democratización interna de los partidos generada desde la clase política (de manera externa a las organizaciones). Los rasgos comunes de estas reformas han sido la inclusión de internas junto al control de las mismas por parte de los órganos electorales nacionales, todo ello como una manera de incrementar el control sobre los partidos en detrimento de la autonomía partidista, por lo menos en lo relacionado con la selección de candidatos, un aspecto central de la vida de los partidos tradicionalmente no sujeto a condicionantes externos. Lo interesante de todo ello es que en algunos países ya se empleaban estos mecanismos antes que de que la ley lo estableciera como en algunos partidos de Paraguay (27).

La observación de los datos refleja que: *a)* existen diversos tipos de mecanismos de elección en los partidos estudiados; *b)* que dentro de un mismo país pueden emplearse métodos diversos, en particular cuando las reglas electora-

(25) Cabe mencionar también el caso de Argentina donde en 2001 el Senado aprobó una ley que reglaba la selección interna de candidatos en los partidos pero durante ese año no fue aprobada por la Cámara de Diputados. En agosto de 2002, el Presidente Eduardo Duhalde convocó por decreto a elecciones internas abiertas para el 15 de diciembre de 2002, aunque en un primer momento se habían convocado para el 24 de noviembre de 2002. En octubre de ese año, una Juez federal desestimó la validez de ese decreto por inconstitucional.

(26) Aunque la reforma es de 1985, no se puso en práctica hasta cuatro años después.

(27) ANR-PC realizó internas abiertas antes de la reforma electoral de 1996. Lo mismo ocurre en Argentina, donde algunos partidos ya habían realizado elecciones internas sin que estuviera vigente la ley.

TABLA IV.—Países en los que la selección de los candidatos está normada por la regla electoral general

		¿Qué establece la norma?	Internas	
		Candidato presidencial	Normadas por ley	En la práctica
Argentina	Sí	El Senado aprobó un proyecto de ley en el que establecía la realización de internas abiertas simultáneas (2001). En agosto de 2002 se estableció por medio de un decreto su vigencia.	Sí	Sí (parcial)
Bolivia	Sí	La Corte Nacional Electoral y las Cortes Departamentales Electorales tendrán a su cargo la conducción de los procesos electorales internos de los partidos políticos. Para la organización y conducción de estos procesos, la Corte Nacional y las Cortes Departamentales Electorales se sujetarán a las disposiciones contenidas en el Estatuto Orgánico de cada partido (Artículo 20.º- Control de los procesos democráticos internos). Los órganos y procedimientos para la nominación de candidatos estarán contenidos en el Estatuto Orgánico del Partido. La Corte Nacional Electoral, a tiempo de inscribir las nóminas de candidatos, verificará el cumplimiento de dichas disposiciones estatutarias (Artículo 21.º- De la nominación de candidatos.- Ley de Partidos Políticos de 1999 n 1983).	Sí	Sí
Colombia	Sí	Señala que la organización electoral colaborará en la realización de consultas internas que podrán efectuarse a nivel nacional, departamental, distrital y municipal (Ley de Partidos Políticos 1994, art. 10). Establece la realización de internas abiertas, al permitir que cualquier votante participe de la primaria de un partido, ya sea que el votante sea o no afín al mismo y las incentiva con la disposición de que se financien con fondos públicos (Ley 180 de 1994).	Sí	Sí (parcial)
Costa Rica	Sí	Se establece la nominación a través de la Asamblea Nacional o por el método de primarias, regulando la fecha en que la Convención Nacional las realice. En la normativa nacional, así como en los Estatutos de los partidos, se designa a las primarias presidenciales bajo el nombre de Convención Nacional (Código Electoral art. 74). Pueden participar todos los ciudadanos que cuentan con una boleta de adhesión indicando su simpatía con el partido.	Sí	Sí
Chile	No	—	No	Sí (parcial)
Ecuador	No	—	No	No

TABLA IV.—Países en los que la selección de los candidatos está normada por la regla electoral general (continuación)

		¿Qué establece la norma?	Internas	
			Normadas por ley	En la práctica
		Candidato presidencial		
El Salvador	No	—	No	No
Guatemala	Sí	La Ley Electoral determina que sea la Asamblea Nacional de cada partido (órgano colegiado) la que decida la candidatura presidencial	No	No
Honduras	Sí	Elecciones internas cerradas.	Sí	Sí
México	No	—	No	Sí (parcial)
Nicaragua	No	—	No	Sí (parcial)
Paraguay	Sí	Establece la realización de elecciones libres, secretas y directas en las que participan todos los afiliados de partido en circunscripción única nacional según artículo 33 del Código Electoral de abril de 1996.	Sí	Sí
Panamá	Sí	La ley electoral establece que se realicen elecciones internas cerradas.	Sí	Sí
Perú	No	—	No	No
República Dominicana	Sí	Los partidos podrán nominar candidatos a cargos electivos siempre que haya sido expreso el voto afirmativo de la mayoría de los delegados a <i>convenciones regulares</i> y públicamente celebradas (Art. 68, Ley de 1994).	No	Sí (parcial)
Uruguay	Sí	Elecciones primarias abiertas realizadas por todos los partidos el último domingo del mes de abril previo a las elecciones generales. La elección es sólo del Presidente, toda vez que el candidato a vicepresidente debe ser elegido por la Convención Nacional.	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PPAL (1999), ALCÁNTARA SÁEZ (2001) y ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG (2001).

les nacionales no establecen un sistema uniforme, llevando a los partidos a elegir el mecanismo que más interesa a las estrategias de la coalición dominante; y c) los partidos suelen utilizar sistemas diversos para las nominaciones de sus candidatos presidenciales en un periodo corto de tiempo. A continuación se observarán los distintos métodos empleados en los casos de análisis:

Electorado (internas abiertas)

En los últimos años ha habido una tendencia creciente hacia la incorporación de mecanismos de selección de candidatos más participativos en la región. Los partidos han decidido consultar a los ciudadanos para definir a sus candidatos presidenciales y, con ello, hacer más democrático el proceso de toma de decisiones partidista. Aun así, y a pesar de esta tendencia, todavía son muy pocos los partidos que se atreven con este procedimiento. Los casos más prominentes en los que se han empleado estos métodos son los del FREPASO y la UCR en Argentina; el del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua; el del PLC en Colombia; el del MNR (28) y el MIR (29) en Bolivia; el de la Concertación en Chile y, recientemente, los partidos de Uruguay y el PRI en México. Estos partidos, por lo menos una vez en los últimos años, han empleado este tipo de mecanismo para elegir candidato, con resultados posteriores dispares respecto al éxito electoral de los mismos.

Las características de los procedimientos varían entre los países y los partidos pero el elemento singular de todos ellos es que permiten que los ciudadanos participen de manera directa en la nominación de su candidato a las elecciones generales e impide (en principio) que los órganos nacionales puedan afectar los resultados (30). Las variaciones tienen que ver con la manera

(28) Se enfrentaron dos listas: la de Gonzalo Sánchez Losada y la de Juan C. Durán, que tuvieron sus propios candidatos en todos los puestos, desde dirigente cantonal a presidencial, eligiéndose más de 17.000 cargos. Para esas elecciones el partido creó su propio Reglamento Electoral que fue aceptado por la Corte Electoral Nacional (ALCÁNTARA SÁEZ, 2001: 16).

(29) Este partido también realizó una especie de elección interna, que generó enfrentamientos entre las corrientes partidistas pero la Corte Nacional Electoral desestimó ambos procesos, lo que les ha obligado a hacer nuevamente la convocatoria. Por su parte, ADN y UCS aún no han realizado elecciones internas. Ver MERCEDES GARCÍA MONTERO: «Bolivia», en ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG, *op. cit.*, 2001.

(30) En este sentido, hay una excepción importante que es la del FSLN de Nicaragua donde, tras la Consulta Popular de 1996, los candidatos nacionales más votados debieron ser de nuevo elegidos y ratificados por el Congreso del partido, lo que implicó en algunos casos la elección de otros candidatos. Con ello se muestra la permanente injerencia de las élites partidistas en los órganos y que la pretendida legitimación de los procedimientos internos que motiva la realización de internas no resulta en este caso en el sentido esperado.

en que se realiza el proceso electoral. Por ejemplo, si es una elección simultánea para todos los partidos políticos y estipulada por la ley electoral [como Uruguay donde se ha hecho coincidir la elección en un mismo día para todos los partidos, luego de la reforma constitucional que sustituyó la elección por lemas (31)] o si sólo lo hacen como una elección individual, sin afectar en el proceso a otros partidos (como Argentina, Nicaragua, Colombia y México). Otra diferencia entre los partidos que realizan internas abiertas es si contempla (o no) el acuerdo entre los precandidatos para llevar a cabo la elección. El mejor ejemplo en este sentido es el del Partido Liberal de Colombia que contempla en sus Estatutos la realización de internas abiertas (Consulta Popular) si los dos precandidatos llegan a un acuerdo entre sí y con la Dirección Nacional del partido. Pero si ese acuerdo no se produce, es la Convención la que designa el candidato. En las elecciones de 1990 y 1994, los precandidatos acordaron la realización de internas y así fue como, tras la aprobación de la Convención de 1989, César Gaviria se enfrentó a Ernesto Samper, resultando ganador el primero (32). Cuatro años después, nuevamente hubo acuerdo y el PLC llamó a Consulta Popular y, tras la mis-

(31) Bajo esta modalidad, el 25 de abril de 1999, el PN, PC y FA-EP realizaron por primera vez internas abiertas. El Partido Nacional se presentó a las elecciones internas dividido ideológicamente y a nivel de liderazgo entre el ex presidente Luis Alberto Lacalle (respaldado por la corriente herrerista principal en el interior del país y controladora del aparato partidista), el ex Ministro del Interior, Juan Andrés Ramírez (líder de la nueva rama «Desafío Nacional») y el precursor de la última coalición gubernamental, Alberto Volonté. A éstos se sumaron con una presencia marginal el ex ministro de Relaciones Exteriores, Álvaro Ramos (tras la escisión de su sector «Propuesta Nacional» de la corriente «Manos a la Obra» de Volonté) y el diputado García. Lacalle ganó las internas con un amplio margen del 49,60 por 100 frente a los otros candidatos: Ramírez (33 por 100), Volonté (10,20 por 100) y Ramos (7 por 100) (ELENA MARTÍNEZ BARAHONA: «Uruguay», en ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG, 2001, *op. cit.*). En el PC compitieron dos candidatos, ganando las elecciones internas quien luego obtuvo la Presidencia de la República, Jorge Battle (por 55,1 por 100 frente al 43,9 por 100 de su competidor Hierro). En el Frente Amplio-Encuentro Progresista se enfrentaron Tabaré Vázquez y Astori, obteniendo el primero una amplia mayoría sobre el segundo (82,4 por 100 sobre 16,6 por 100). Estaban habilitados para votar: 2.399.707 ciudadanos y acudieron a las urnas: 1.289.817 (Fuente: <http://www.uruguaytotal.com> 25 de julio de 2001 15:00).

(32) Ver MARTZ (1990: 642). «Esa consulta se hizo el mismo día de las elecciones parlamentarias, y tenía como regla que fuera la mayoría absoluta la que escogiera los candidatos, y que se declaraba nula si alcanzaba en más de un 5 por 100 los votos de las listas liberales en el Congreso (para evitar boicot por otros partidos). Antes la elección se hacía en las convenciones, donde dominaban los políticos de carrera, aunque se coloreaba con representantes de juventudes, etc. Finalmente los candidatos pactaron la mayoría relativa, lo que hizo renunciar a algunos, pero Gaviria obtuvo más del 50 por 100». En DAVID ROLL: «Colombia», en ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG, 2001, *op. cit.*

ma, resultó elegido Ernesto Samper (48,21 por 100) (33). En las dos oportunidades que se realizaron internas, los candidatos del PLC que habían competido por su candidatura ante todo el electorado, resultaron los ganadores de los comicios presidenciales. Para la elección a Presidente de 1998 no hubo tal acuerdo y algunos de los precandidatos ni siquiera fueron a la Convención, dejando sólo dos para elegir, uno de los cuales renunció a favor del otro, que fue Horacio Serpa, quien perdió las elecciones generales. De ese modo, el Partido Liberal Colombiano volvió a su método tradicional de elección: el de la Convención Nacional. Es probable que la falta de acuerdo y la no realización de la Consulta hayan supuesto la pérdida de las elecciones, en parte, tratándose de un partido fragmentado.

En los casos en que no se han producido reformas electorales encaminadas directamente hacia la realización de internas abiertas (Nicaragua, Colombia, Chile, México), las razones de esta apertura en el proceso de toma de decisiones de los partidos tiene naturaleza diversa, principalmente, de carácter endógeno, toda vez que éste mecanismo ha servido tanto para resolver conflictos en torno a liderazgos como para legitimar procesos de decisión internos. Un ejemplo de la realización de internas para la definición de liderazgos se encuentra en Argentina (34), donde, tanto la competencia entre el FREPASO y la UCR en el marco de la Alianza en 1999 como la contienda realizada en febrero de 1995 en el interior del FREPASO entre José Octavio Bordón y Carlos Álvarez, fueron motivadas por la necesidad de conformar la fórmula presidencial que presentaría la coalición (35). Del mismo modo que en Chile con la definición de la candidatura de la Concertación de Partidos por la Democracia en 1993 y 1999 (36). En tanto, ejemplos de elección

(33) También se pactó la mayoría simple. La elección por Consulta Popular del candidato liberal a la presidencia en 1994 rompió la estructura piramidal que definía la elección del candidato presidencial anteriormente, y que tenía como su primer escalón a los jefes regionales, seguidos de los jefes nacionales. Este cambio representó un fuerte remezón en las estructuras de poder del partido. Declaraciones de Juan Fernando Londoño, Asesor del Instituto de pensamiento liberal, mayo de 1999, publicadas en ROLL (2001).

(34) El texto de la ley de 2002 indica que en las internas abiertas podrán participar los afiliados a ese partido y los que no tengan afiliación, aunque estos sólo podrán sufragar en las internas de un partido. La fecha de las elecciones de todos los partidos deberá ser unificada para que se hagan en forma simultánea, de la manera en que se realizan en Uruguay. Esta ley surge como respuesta a la crisis de diciembre de 2001, pero ya existía un texto anterior que contaba con la aprobación del Senado.

(35) En realidad, éstas eran las segundas internas abiertas que se realizaban en el país luego de las que Izquierda Unida había llevado a cabo en 1989 entre Luis Zamora y Néstor Vicente. Ver ALCÁNTARA SÁEZ (2001: 17).

(36) En 1999 los partidos que forman la Concertación tuvieron elecciones internas para elegir a sus precandidatos a la Presidencia, en las que votaron sólo los miembros de cada parti-

nes abiertas para legitimar procedimientos internos ha sido el del PRI en México en 1999 que apeló a este sistema para legitimar su proceso interno de toma de decisiones ante el electorado y el del FSLN, en Nicaragua, donde uno de los principios organizativos fundamentales es la democracia interna (art. 10, Estatutos), lo que obliga a llevar a cabo elecciones democráticas en todos los organismos de dirección del partido así como para la designación de candidatos a cargos públicos (37) con la participación tanto de miembros y militantes como de ciudadanos no afiliados al partido.

Miembros del partido (internas cerradas)

Otra manera de hacer que el proceso de selección de los candidatos sea de naturaleza más inclusiva es con la participación de los miembros del partido de manera directa en unos comicios celebrados para este fin. En la práctica, muchas de las reformas electorales realizadas han introducido el mecanismo de internas cerradas como procedimiento de elección de sus candidatos. Ejemplo de ello es el caso de Paraguay (habilitando al Partido Colorado a emplear este mecanismo entre sus afiliados en 1997), de Panamá [realizándose en el caso del Partido Arnulfista en 1998 (38) y en el

do. Tanto el PPD como el PS eligieron a Ricardo Lagos, mientras que la DC eligió a Andrés Zaldívar. Esos dos precandidatos se enfrentaron en elecciones primarias que estaban abiertas a todos los ciudadanos. Después de una campaña bastante intensa Lagos ganó por un margen muy amplio del 71,3 por 100 —985.505 votos— sobre el 28,7 por 100 —325.821— de su competidor (Fuente: <http://www.fortunecity.de/olympia/beckenbauer/30/chile99.htm#resultados> 31 de julio de 2001 10: 48). En 1993 el proceso no fue igual por que hubo acuerdo del PS y PPD en apoyar a Eduardo Frei para evitar que la DC produjera un candidato más de derecha.

(37) El Reglamento Electoral aprobado por la Asamblea Sandinista el 22 de octubre de 1995 establecía en su artículo 8 la participación de afiliados, simpatizantes y ciudadanos en general en la Consulta Popular (Documento partidista del FSLN 1995). En la Consulta de 1996, el FSLN tuvo la capacidad de establecer al menos 5000 centros de votación en todo el país, atendidos por más de 30.000 voluntarios, en donde los votantes eligieron de entre alrededor de 7000 candidatos a los representantes del FSLN (Ver SALVADOR SANTIUSTE CUE: «Nicaragua», en ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG, 2001, *op. cit.*).

(38) El 29 de marzo de 1998 tuvieron lugar las primeras internas en la historia del PA para la elección de candidatos a presidente y vicepresidente de la República. Los dos únicos candidatos fueron Vallarino y Mireya Moscoso. La candidatura de Vallarino había surgido por iniciativa de la facción de legisladores arnulfistas de los «saltamontes». Mireya Moscoso ganó por un amplio margen con un total de 11.796 votos frente a los 5.474 de Vallarino. Esta vez los niveles de participación fueron mucho más elevados alcanzando al 50,34 por 100 de los inscritos. En septiembre de 2001 se celebrará una nueva Convención del Partido Arnulfista estando ya los libros de inscripciones cerrados desde el 31 de marzo para la misma y habiéndose pronunciado ya el Directorio Nacional a favor de Mireya Moscoso como la «candi-

PRD desde su reglamentación en 1998 (39)) y de Honduras [la reforma electoral de 1985 incorporó el sistema de internas para la elección de los candidatos pero su realización recién se dio en las siguientes elecciones (40)]. Asimismo, muchos otros partidos han elegido este método, aunque la ley electoral no les exigiera su utilización como el FMLN en El Salvador a partir de la reforma de sus estatutos en noviembre de 2000 (41); el Partido Conservador en Colombia; el PJ en Argentina (para la disputa entre Antonio Cafiero y Carlos Menem en 1989) (42); el PRD en México (43); Izquierda Democrática en Ecuador; el PRD y PRSC (44) en República Do-

data oficialista» del partido (FÁTIMA GARCÍA DIEZ: «Panamá», en ALCÁNTARA SÁEZ y FREIDENBERG, 2001, *op. cit.*).

(39) En 1990 el partido comienza un proceso de apertura democrática pero hubo que esperar al 25 de mayo de 1998 para que esta agrupación presentara al Tribunal Electoral su Reglamento de Elecciones Internas, que fue aprobado por el Consejo Directivo Nacional del partido el 16 de mayo de 1996 y de acuerdo a las reformas de los Estatutos efectuadas por el Congreso Nacional Extraordinario del 7 de junio de 1995. Los candidatos a vicepresidente son designados por el candidato presidencial que resulte electo y ratificados por el Directorio Nacional. El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) se encarga de nombrar una Comisión Nacional de Elecciones Internas, integrada por siete miembros, que dirige, fiscaliza y coordina el proceso de elecciones internas. Ver Reglamento de Elecciones Primarias del PRD (art. 4). El procedimiento de elección es el mayoritario, sin limitaciones en términos de porcentajes mínimos de participación (GARCÍA DIEZ, 2001).

(40) En las convocatorias de 1989, 1993, 1997 y 2001, el PLH y el PNH llevaron a cabo internas de manera previa a las elecciones generales y con la participación de los afiliados de los partidos.

(41) El texto de los nuevos estatutos señala que: «El voto directo, igualitario y secreto de nuestros militantes será el mecanismo por medio del cual [...] se elegirán los candidatos que el FMLN haya de postular a cargos de elección popular: Presidente y Vicepresidente de la República [...]» («Estatutos FMLN, Título IV - Capítulo único de las Elecciones Internas, artículo 66). Según Lorena Peña, una máxima dirigente ortodoxa del Frente, ese cambio se debió a que «no se puede pretender ser un país democrático con un partido autoritario [y además] la guerra ya fue, había que hacer evolucionar al partido [...]». Declaraciones a la autora en San Salvador, agosto de 2001.

(42) El PJ establece en el artículo 26 del Capítulo VI de su Carta Orgánica del 20 de septiembre de 1991 que los candidatos a Presidente y Vicepresidente de la Nación sean elegidos por el voto directo de los afiliados y tomando toda la República como distrito único.

(43) «Artículo 13.º La elección de los candidatos (Aprobado en el VI Congreso Nacional PRD) Zacatecas, 24-28 de abril de 2001 1. Podrán votar en las elecciones internas de candidatas y candidatos del Partido los miembros del mismo con una antigüedad de por lo menos seis meses a la fecha de la elección [...]».

(44) Si bien la ley electoral establece que sea un órgano colegiado el que debe designar al candidato (Tabla IV) y esto se mantiene en el Estatuto del PRSC donde dice que sea la Asamblea Nacional la que debe elegir los candidatos; en la práctica, se han realizado internas cerradas para elegir al candidato a Presidente. Las primeras se llevaron a cabo en 1996 y participaron cinco candidatos entre los que se encontraban Ángel Lockuart, Víctor Gómez Ber-

minicana; la Democracia Cristiana (PDC) y el Partido Socialista (45) en Chile y los partidos de Costa Rica.

Los datos muestran que un número importante de partidos incorpora este mecanismo para definir sus candidatos pero las características de los procedimientos suelen presentar variaciones. Si bien el rasgo común es que sean los afiliados los que elijan a los candidatos, hay casos en los que esta decisión debe ser aprobada por los órganos colegiados como en los partidos de Costa Rica (46), donde el PLN y el PUSC (47) han empleado los procedimientos establecidos en la ley (48), tanto el de la Convención Nacional (internas), que se realiza con el padrón nacional, pero limitada por la obligatoriedad de declararse simpatizante del partido para poder votar como el de la designación en la Asamblea General. Así, en el caso de que se hicieran internas, es la Asamblea la que debe ratificar ese resultado. También en el PRD en República Dominicana se instauró en 1977 la realización de elecciones internas cerradas para el nombramiento de los candidatos a la Presidencia de la República pero una vez que las bases del partido eligen el candidato, su resultado debe ser proclamado por la Convención Extraordinaria reunida con ese fin. Una modalidad distinta a esta es la que se da en otros partidos en

gés y Jacinto Peynado quien salió electo para las elecciones del mismo año siendo el primer candidato distinto a Joaquín Balaguer que representó al partido.

(45) «La selección de los candidatos a cargos de representación popular se hará en forma democrática, por el sistema de voto universal, secreto e informado en cada una de las instancias que corresponda representar [...] El Consejo Regional podrá incorporar independientes. La selección definitiva deberá considerar la discriminación positiva establecida para la mujer y la de jóvenes» (Art. 34, Estatutos Partidistas del PS).

(46) El PLN ha realizado internas desde 1952 mientras que en el caso del PUSC hay registros de que el partido empleó el procedimiento de Convención Nacional en 1989 (Calderón Fournier contra Rodríguez Echeverría), y en 1993 (Rodríguez Echeverría contra Juan José Trejos Fonseca), pero en 1997 se utilizó la designación al desistir de sus intenciones los otros precandidatos (Fishman Zonzinski y Madriz de Mezerville).

(47) El artículo 66 de los documentos partidistas señala que la designación de candidatos del PUSC a la Presidencia y Vicepresidencias de la República es una facultad exclusiva de la Asamblea Nacional. En el caso del Candidato a la Presidencia de la República, la Asamblea Nacional ejercerá esta facultad ratificando el resultado obtenido en la correspondiente Convención Nacional. La Convención Nacional es una consulta electoral que se realiza con antelación a la designación, por parte de la Asamblea Nacional. En ella, varios precandidatos someten sus nombres al juicio de todos los ciudadanos inscritos como electores en el padrón elaborado por el Tribunal Supremo de Elecciones, que den previamente su adhesión formal y escrita al Partido, para que éstos —mediante votación universal, secreta y libre— definan quién será el Candidato (art. 67).

(48) La ley electoral establece que los partidos deben elegir para nominar a sus candidatos entre dos mecanismos distintos: por nominación de la Asamblea Nacional o por el método de internas, regulando la fecha en que la Convención Nacional debe realizarse, y la duración de las campañas para dicho proceso interno.

donde los órganos nacionales son los que primero precalifican a los candidatos y luego convocan a las bases del partido para que participen con su voto en el proceso electoral como en el PLD en República Dominicana y en el PDC en Chile (49), lo que sería simplemente un mecanismo de legitimación de acuerdos entre élites.

El uso de internas cerradas puede ser también empleado como un mecanismo para dirimir conflictos por el liderazgo dentro de un partido como fue el caso de Izquierda Democrática en Ecuador en 1987 (50). El partido buscó resolver la crisis a través de las internas y, momentáneamente, consiguió que el enfrentamiento se diluyera en pos de la candidatura nacional pero el movimiento que generó este tipo de procedimiento obligó a los dirigentes socialdemócratas a cambiar este sistema por otros de corte más centralizado como la selección de los candidatos mediante reuniones de la Convención Nacional que en realidad funcionan por el acuerdo previo de las élites partidistas. Finalmente, en algunos partidos se permite que las elecciones internas no se lleven a cabo cuando se presenta un único candidato, situación que se ha dado en el PRD en México en diversas oportunidades y donde puede observarse claramente el acuerdo entre las élites (51).

Órganos colegiados internos (Convenciones, Asambleas de Delegados)

Es uno de los mecanismos más usados históricamente entre los partidos políticos de América Latina, en particular, cuando se deben legitimar las de-

(49) El Estatuto señala que los candidatos a cargos de representación popular sean elegidos mediante votación secreta, universal directa e informada de todos los militantes a quienes corresponda votar, según el ámbito territorial y funcional del cargo a elegir, realizando de esta manera internas cerradas, previa precalificación de los candidatos. De esta manera, el proceso supone dos momentos. Primero, se realiza una precalificación de los postulantes para, en segundo lugar, someterlos a votación universal, secreta y directa de aquellos que beneficieren del derecho de hacerlo (Título IV, artículos 103 al 122).

(50) La lucha interna por la candidatura fue entre Raúl Baca y Rodrigo Borja. El candidato Borja obtuvo el 85 por 100 de los votos y Baca el 12 por 100. Se calculaba que en ese momento el partido contaba con unos 500.000 afiliados. Al parecer, al contabilizar los votos, el Tribunal Electoral Partidista infló esos resultados en vistas de la imagen externa de la agrupación. La disputa entre ambos candidatos estuvo a punto de producir la división de la organización pero finalmente se llevó a cabo la elección, en la que ganó Borja y Baca se sometió a la disciplina del partido (Entrevistas 40 y 41, FLAVIA FREIDENBERG y MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ: *Los dueños del poder: Partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*, Flacso - Sede Ecuador, Quito, 2001).

(51) No se llevan a cabo elecciones cuando existe un candidato único. En ese caso, es la Convención la que lo designa. Por tanto se contemplan elecciones internas como también la designación a través de órganos colegiados. En la práctica, las elecciones internas no se han realizado debido a la presencia de su líder y, hasta ahora único candidato, Cauhémoc Cárdenas.

cisiones de las elites partidistas; de un líder o, simplemente, cuando se busca la participación de los miembros delegados a través de órganos colegiados. Si bien este cuerpo suele ser una instancia de poder formal, muchas veces tiene capacidad suficiente como para vetar las decisiones de otros procedimientos, como se ha podido observar en el caso del FSLN en Nicaragua tras la Consulta Popular de 1996 con los cambios de candidatos y en los procesos de elección de Costa Rica y del PRD en República Dominicana que requieren de la aprobación de la Asamblea Nacional.

Son muchos los partidos de América Latina que establecen en sus Estatutos que sea un órgano colegiado el que designe a sus candidatos. El PSC, DP e ID en Ecuador; PLC en Nicaragua (52), el PAN en México (53); el PAP en Perú; ARENA en El Salvador (54); el PCC en Colombia como un mecanismo opcional a las elecciones internas, y los partidos de Guatemala y República Dominicana, donde la Ley Electoral obliga a que sea la Asamblea Nacional de cada partido la que realice la selección de los candidatos. También en los partidos de Chile sus candidatos son elegidos a través de órganos colegiados, como en RN y UDI, en donde se selecciona una postulación con la aprobación de los dos tercios del Consejo General y luego debe ser aprobada por los militantes del partido; o en PPD en donde el Consejo General es el que tiene a su cargo la elección y proclamación del candidato.

En aquellos países que han cambiado su legislación electoral en la última parte de la década de 1990, el procedimiento más común hasta esa reforma ha sido el del nombramiento por la Convención Nacional y, es por ello, que

(52) En lo que se refiere a la elección de candidatos a cargos de representación, de acuerdo a lo estipulado en el capítulo X, artículos 108 y 109 de los Estatutos del PLC; los sistemas, procesos, mecanismos y procedimientos electorales, como plebiscitarios, del partido deben reflejar el espíritu democrático que tiene la organización, así como su igualdad, representatividad y transparencia. Sin embargo, el partido no establece reglas uniformes y precisas para la elección de sus candidatos. En realidad, el reglamento para los procesos electorales del partido es variable y depende de las resoluciones que tome la Comisión Nacional Electoral y la Junta Directiva Nacional del Partido y que luego plebiscite la Gran Convención Nacional del partido. Ver SANTIUSTE CUE (2001).

(53) Según los Estatutos, es la Convención Nacional la que realiza la selección del candidato a Presidente (art. 38, fracc. IV, Estatutos), aunque tras los cambios internos en el PRI diversas fuentes han indicado que este partido también ha estado interesado en realizar elecciones internas pero en la práctica no se han llevado a cabo.

(54) El art. 108 del Estatuto prohíbe expresamente el uso del voto secreto en cualquiera de los organismos del partido y establece el empleo de la mano alzada, la designación nominal y la aclamación como únicos mecanismos de votación en el marco de una Convención Nacional. Éste ha sido (y es) uno de los puntos de mayor conflicto entre los diferentes grupos del partido. La Liga de Areneros al Rescate, los fundadores del partido, han insistido en su incorporación para democratizar al partido pero no han conseguido construir consensos para modificar los Estatutos partidistas.

consideramos relevante incluir en la Tabla VIII, los diferentes momentos partidistas y sus respectivos procedimientos. Precisamente, el objetivo era mostrar que los cambios acontecidos van en dirección hacia una mayor inclusión de actores en el proceso de selección de los candidatos. Por ejemplo, en Panamá, antes de celebrarse elecciones internas cerradas, los candidatos se elegían por esta vía. Hasta las elecciones de 1999, en que no era obligada por ley la elección de candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República mediante internas, los candidatos eran designados por el Directorio Nacional (55). Lo mismo en Bolivia, en Honduras y hasta en el PJ de Argentina, la Convención fue un espacio excepcional para legitimar la candidatura de Carlos Menem en 1995 y en 1999 con miras a su reelección. Incluso, en la Unión Cívica Radical, hasta que se hicieron las internas abiertas junto al FREPASO, éste era el mecanismo de elección de sus candidatos, que suponía fuertes luchas internas entre los postulantes.

Si bien el empleo de órganos colegiados implica una mayor centralización en el proceso de toma de decisiones; también implica que los partidos son sujetos de naturaleza autónoma, que no requieren de actores externos para definir sus candidaturas y, por tanto, para tomar sus decisiones. Precisamente, el hecho de que muchos partidos continúen empleando este tipo de mecanismos puede entenderse como un elemento poco democrático y de escasa transparencia de la vida interna de las organizaciones partidistas pero, al mismo tiempo, hay que considerar que, desde una perspectiva de la representación, estos órganos están integrados por delegados democráticamente elegidos, lo cual legitima su accionar y desestima dichas acusaciones en los casos en que estos funcionan siguiendo esos principios. Incluso estos órganos cuentan con mayores garantías de representación territorial, lo que permite la defensa de las posiciones de diferentes territorios en un órgano de corte nacional.

Liderazgo del partido

Es bastante difícil encontrar en un texto partidista que la elección del candidato presidencial sea realizada por una única persona, como el líder de un partido. Formalmente, dicha capacidad real del líder de influir en la decisión final de quién va a ser candidato, se encuentra encubierta en los órganos

(55) Mireya Moscoso, presidenta del PA, se opuso enérgicamente a la aprobación en primer debate de la reforma electoral que establecería el sistema de elecciones internas, argumentando el alto coste económico de este tipo de procesos y el potencial de divisiones en el interior de los partidos que éstas podrían acarrear (GARCÍA DÍEZ, 2001).

que funcionan como espacio de legitimación de las decisiones de un grupo pequeño de personas. Esto se da por ejemplo en aquellas organizaciones con liderazgos de corte carismático como el Partido Roldosista Ecuatoriano en Ecuador, en donde la Convención Nacional es el órgano que ratifica la designación de los candidatos a cargos de representación popular y actúa como un espacio de legitimación de propuestas realizadas por otros según sea la naturaleza del cargo a cubrir. En términos formales, el Director Supremo, como los distintos Comandos (nacional, provincial o cantonal), tienen la posibilidad de sugerir los nombres de los candidatos a ese órgano de gobierno del partido pero la incidencia de los mismos en los procesos de selección de los candidatos cambia en función del cargo a elegir. En el caso de las candidaturas nacionales, es el propio Director Supremo el que define el nombre del candidato mientras que en niveles menores los caciques locales y los apóstoles del partido son los que influyen significativamente en la definición del aspirante (56). Otro ejemplo en este sentido es el del PRI en México que desde 1929 ha empleado como método de elección de sus candidatos presidenciales el tradicional «dedazo», a partir del cual el presidente de la República en ejercicio era quien designaba a su sucesor en el cargo. En el último proceso electoral, el PRI cambió la costumbre del «dedazo» y realizó elecciones internas como un intento de legitimar su proceso interno pero, especialmente, por la voluntad de sus dirigentes que decidieron emplear este mecanismo y, finalmente, para 2001, los Estatutos del partido fueron modificados, incorporando la realización de elecciones internas que se llevaron a cabo en febrero de 2002, resultando ganador Roberto Madrazo. Hasta ese momento, los Estatutos eran flexibles respecto a los tipos de mecanismos que se podían emplear para elegir a los candidatos.

(56) Ver FREIDENBERG (2001).

TABLA VII.—*Selección de los candidatos presidenciales en América Latina (año de realización)*

	Electorado (internas abiertas)	Miembros de los partidos (internas cerradas)	Órganos colegiados	Órganos nacionales proponen y luego hay elecciones internas	Órganos nacionales ratifican resultados elecciones internas	Líder del partido
Argentina	FREPASO (94) FREPASO-UCR (99)	PJ (88) ^a	PJ (83,94,99) ^a UCR (83,88,94)			
Bolivia	MNR (99), MIR (99)		UCS ^b	MNR ^b	MIR ^b	ADN ^b
Colombia	PLC (90, 94) ^a	PCC (98)	PCC, PLC (98) ^a			
Costa Rica			PF, PLN, PUSC ^a		PF, PLN, PUSC ^a	
Chile	Concertación (93,99, 2001)	PS	PPD	PDC, RN, UDI		
Ecuador		ID (84)	PSC, DP, ID, PRE			PRE
El Salvador		FMLN	ARENA			
Guatemala			FRG, PAN			
Honduras		PLH, PNH (89 a 2001)				
México	PRI (99)	PRD, PRI (2002)	PAN, PRD, PRI			PRI (hasta 1999)
Nicaragua			PLC (96, 2001)		FSLN (96, 2001)	PLC
Panamá		PA (98), PRD (98)	PA ^b , PRD ^b			
Paraguay		ANR-PC, PLRA				
Perú			PAP			
República Dominicana		PRD (d77), PRSC (96)	PRSC ^b	PLD ^c		
Uruguay	EP-FA (99), PC (99), PN (99) *					

* Antes de la reforma electoral, los candidatos se elegían por el sistema de ley de lemas, tras el acuerdo entre las elites para las nominaciones.

^a Indica que hay más de un actor que participa en el proceso de selección de candidatos. ^b Señala que ese mecanismo fue empleado hasta que se realizó una reforma electoral en el sistema y, con ellos, se modificaron las normas de elección. ^c Los órganos nacionales precalifican a las candidaturas y luego éstas compiten entre sí.

Fuente: Elaboración propia.

IV. CONCLUSIONES

Una serie de interrogantes vinculados a las características de los procesos de selección de candidatos han servido de guía de este trabajo. Nos interesaba observar el modo en que los partidos políticos de América Latina eligen a sus candidatos a Presidente de la República y explorar la naturaleza de esos procesos. El objetivo central era construir un mapa que permitiera ordenar el tipo de mecanismos que se han empleado y que ayudara a discutir respecto a su capacidad de inclusión en términos de la democratización interna.

El primer interrogante que buscamos responder estaba relacionado con quién puede ser candidato en los partidos de la región. Si bien formalmente las reglas electorales nacionales establecen que todos los ciudadanos pueden presentarse como candidatos; en la práctica, estas reglas exigen una serie de requisitos que son obligatorios a todos los partidos y que son excluyentes de cada uno de los cargos en disputa. Estos requisitos de carácter sistémico, a su vez, se complementan con otros condicionamientos formales estipulados por los propios partidos. Es decir, existen restricciones externas e internas en cuanto a las candidaturas. El patrón general muestra que en la mayoría de los casos, los partidos no tienen requisitos formales muy exigentes respecto a los aspirantes a una candidatura; muchos de ellos señalan el hecho que sean afiliados al partido y unos pocos indican que además deban cumplir otra serie de atributos entre los que destacan la antigüedad en la afiliación (es decir, que el potencial candidato haya sido durante un determinado período miembro del partido) o el pago de las cuotas al día. Aun así, es normalmente sencillo para los partidos acomodar sus reglas en función de sus estrategias electorales, con lo cual es factible para ellos hacer que los órganos del partido legitimen a través de mecanismos excepcionales una candidatura que no cumple con todos los requisitos exigidos.

En este sentido, nos interesa destacar el hecho de que los requisitos excepcionales puedan pensarse como un incentivo contra los tránsfugas o cambios de partidos, en aquellos sistemas de débil institucionalización (57) en los que no suele haber lazos fuertes entre los miembros partidistas y la organización. Por ejemplo, que un partido no acepte como candidato a una persona que ha tenido una participación destacada en una agrupación antagonica puede desincentivar el abandono del partido y, en ámbitos institucionales como el Legislativo, puede funcionar como una aliciente para mantener la disciplina partidista. De este modo, resulta importante pensar en la manera en que se pueden fortalecer las exigencias internas que las organizaciones

(57) Ver SCOTT MAINWARING y TIMOTHY SCULLY: *Building Democratic Institutions*, Stanford University Press, Stanford, 1995.

partidistas realizan como un modo de reforzar la capacidad de estas agrupaciones para controlar los cambios de partidos. Pero, por supuesto, esto adquiere mayor relevancia en ámbitos locales o intermedios que en nacionales, donde normalmente el candidato presidencial suele ser uno de los liderazgos partidistas que controla la agrupación.

La segunda pregunta que nos interesaba responder tenía que ver con quién elige a los candidatos partidistas. En América Latina es posible hallar diferencias en este sentido en función de la vigencia (o no) de una ley electoral que obligue a los partidos a emplear una manera determinada para elegir a sus candidatos. La discusión que subyace esta cuestión tiene que ver con la relación entre las organizaciones partidistas y su ambiente y, en este sentido, los hallazgos presentados son un indicador de cómo el entorno puede modificar el comportamiento de los actores intrapartidistas. Las reformas electorales realizadas en las últimas décadas apuntan a un incremento del control externo de los partidos, en pos de una mayor transparencia de los procedimientos internos y de una mayor democratización pero también el hecho de imponer mecanismos desde fuera de los partidos va en contra de la autonomía organizativa partidista. Y, en este sentido, basta con recordar que en la mayoría de los casos en los que ha habido reforma se ha instaurado un mecanismo más participativo de selección de candidatos que busca una mayor inclusión de actores a través de elecciones, ya sean hacia todo el electorado como hacia los miembros del partido, lo cual es una muestra del tipo de voluntad política que subyace a las reformas.

La tercera pregunta tenía que ver con el ámbito territorial en el que se desarrollan los procesos. El análisis mostró que en el caso de las candidaturas a Presidente de la República son los órganos nacionales los que tienen la iniciativa. No se ha podido constatar la vigencia en la región de un proceso de selección de una candidatura nacional que estuviera descentralizado y que supusiera la participación activa de las instancias locales en dicho proceso, pero este es un tema que debe ser aún profundizado por las implicancias que las relaciones territoriales tienen sobre los diferentes ámbitos del comportamiento partidista. Aun así, continúan siendo los ámbitos nacionales los que imponen las candidaturas nacionales en la mayoría de los casos analizados. Y esto se vincula a la siguiente cuestión que tiene que ver con quién decide al postulante a la Presidencia de la República.

Respecto a los mecanismos que se emplean para nominar a los candidatos, encontramos que a pesar de la tendencia vigente en la región de una mayor apertura a diferentes actores con el empleo de elecciones, tanto abiertas como cerradas, aún es muy importante el papel que los órganos colegiados de los partidos desarrollan dentro de éstos, toda vez que son los espacios de legitimación de las élites partidistas. Esto se ve reforzado si se toma en cuen-

ta que hay partidos que contemplan como válidos más de un mecanismo de elección, empleando el que más conviene a las estrategias electorales de la coalición dominante o del propio partido en cada caso. Por una parte, esto muestra una fuerte centralización del proceso de toma de decisiones de los partidos y, asimismo, alerta sobre los desafíos pendientes con relación a una mayor descentralización del mismo y una mayor transparencia en busca de niveles más efectivos de democratización interna, entendiendo esta en el sentido de una mayor inclusión de actores en ese proceso de toma de decisiones y, en particular, cuando el funcionamiento de esos órganos dista de responder a mecanismos de deliberación de naturaleza democrática. Pero también, por otra parte, el hecho de que sean los órganos colegiados los que tomen la decisión de elegir un candidato puede ser visto de otra manera. Este órgano es el que integra territorialmente a los diversos ámbitos de la organización partidista y, como tal, es el que teóricamente garantiza la representación igualitaria de los miembros del partido. Su composición está fijada en función de diversos criterios, principalmente tomando en cuenta el peso electoral del distrito y su tamaño en cuanto a militantes. De este modo, muchas veces este mecanismo de elección de candidatos puede significar una participación más equitativa de los miembros del partido en términos territoriales.

Finalmente, hay que destacar que en los últimos años ha habido intentos importantes para que los partidos de la región incorporaran más actores en el proceso de definición de las candidaturas, siendo en muchos casos procesos exitosos. Aun así, a pesar de que la tendencia va hacia el cambio de los métodos de selección de candidatos, es pronto para inferir efectos que permitan sostener conclusiones generales ya sea con relación a la representación política, la participación o la democratización interna. En futuras investigaciones se continuarán analizando los efectos de esa relación así como también los procesos de selección de candidatos en otros niveles institucionales como el Legislativo, donde dichos mecanismos presentan características particulares por la consideración de otras variables externas e internas al partido que afectan dicho proceso de decisión.

ANEXO I.—*Requisitos para ser candidato a Presidente de la República según la norma electoral*

¿Qué establece la norma?	
Pais	Candidato presidencial
Argentina	Se requiere haber nacido en el territorio argentino, o ser hijo de ciudadano nativo, habiendo nacido en país extranjero, y las demás calidades exigidas para ser elegido senador (artículo 89, CN).
Bolivia	Se requiere ser boliviano de origen y haber cumplido los deberes militares si corresponde; tener 35 años cumplidos; estar inscrito en el Registro Electoral; ser postulado por un partido político o por agrupaciones cívicas representativas de las fuerzas vivas del país con personalidad jurídica reconocida, formando bloques o frentes con los partidos políticos. No haber sido condenado a pena corporal, salvo rehabilitación concedida por el Senado; ni tener pliego de cargo o auto de culpa ejecutoriados; no estar comprendido en los casos de exclusión y de incompatibilidad previstos por Ley (artículo 104, Ley de 25 de junio de 1999, núm. 1984).
Colombia	Ser colombiano por nacimiento, ciudadano en ejercicio y mayor de treinta años (artículo 191, CN).
Costa Rica	Ser costarricense por nacimiento y ciudadano en ejercicio; ser del estado seglar; ser mayor de treinta años (artículo 131, CN).
Chile	Se requiere haber nacido en el territorio de Chile, tener cumplidos cuarenta años de edad y poseer las demás calidades necesarias para ser ciudadano con derecho a sufragio (artículo 25, CN). Las declaraciones de candidaturas de partidos políticos a Presidente de la República deberán cumplir con los siguientes requisitos especiales: Sólo podrán ser declaradas por los partidos constituidos en todas las regiones del país, y aquellos partidos que no estén constituidos en todas las regiones del país podrán efectuar estas declaraciones acreditando una cantidad total de afiliados en las regiones en que se encuentran legalmente constituidos no inferior al 0,5 por 100 establecido en el artículo anterior (art. 14, Ley Orgánica Constitucional sobre Votaciones Populares y Escrutinios, 1988).
Ecuador	Entre 1978 y 1998, no podían presentarse como candidatos los parientes directos del Presidente en ejercicio, los ex presidentes y ex vicepresidentes, los ministros religiosos de cualquier culto, los miembros de las Fuerzas Armadas, la Policía y la burocracia estatal, los representantes legales de compañías extranjeras y aquellos que tuvieran contrato con el Estado. Los candidatos debían cumplir con el requisito de la edad (35 años) y el de afiliación y patrocinio a una organización partidista. Ver Ley de Elecciones (1978, art. 47). Para 1998, los requisitos se modificaron en el texto constitucional. Los candidatos a presidente y vicepresidente deben cumplir los requisitos de nacionalidad y de edad (40 años como mínimo), pueden ser reelegidos siempre que conste un mandato intermedio y no tienen que estar afiliados a partidos políticos para poder participar en los comicios.
El Salvador	Ser salvadoreño por nacimiento, hijo de padre o madre salvadoreño; del estado seglar, mayor de treinta años de edad, de moralidad e instrucción notorias; estar en el ejercicio de los derechos de ciudadano, haberlo estado en los seis años anteriores a la elección y estar afiliado a uno de los partidos políticos reconocidos legalmente (art. 151, CN).
Guatemala	Ser guatemalteco de origen, que sea ciudadano en ejercicio y mayor de cuarenta años (art. 185, CN).

ANEXO I.—*Requisitos para ser candidato a Presidente de la República según la norma electoral (continuación)*

¿Qué establece la norma?	
País	Candidato presidencial
Honduras	Ser hondureño por nacimiento; mayor de treinta años; estar en el goce de los derechos del ciudadano; y, ser del estado seglar (art 238, CN).
México	Ser ciudadano mexicano por nacimiento, en pleno goce de sus derechos, hijo de padre o madre mexicanos y haber residido en el país al menos durante veinte años; Tener 35 años cumplidos al tiempo de la elección; Haber residido en el país durante todo el año anterior al día de la elección. La ausencia del país hasta por treinta días, no interrumpe la residencia; No pertenecer al estado eclesiástico ni ser ministro de algún culto; No estar en servicio activo, en caso de pertenecer al ejército, seis meses antes del día de la elección; No ser secretario o subsecretario de estado, jefe o secretario general de departamento administrativo, procurador general de la República, ni gobernador de algún estado, a menos de que se separe de su puesto seis meses antes del día de la elección, y No estar comprendido en alguna de las causas de incapacidad establecidas en el artículo 83 (artículo 82, CN).
Nicaragua	Ser nacional de Nicaragua; estar en pleno goce de sus derechos civiles y políticos; haber cumplido veinticinco años de edad; Haber residido o trabajado en forma continua en el país los cinco años anteriores a la elección, salvo que cumpliere misión diplomática o estudios en el extranjero.
Paraguay	Tener nacionalidad paraguaya natural; haber cumplido treinta y cinco años, y estar en pleno ejercicio de sus derechos civiles y políticos (artículo 228. De los requisitos, CN).
Panamá	Ser panameño por nacimiento y haber cumplido treinta y cinco años de edad (artículo 174, CN).
Perú	Ser peruano por nacimiento, tener más de treinta y cinco años de edad al momento de la postulación y gozar del derecho de sufragio (artículo 110, CN).
República Dominicana	Ser dominicano de nacimiento u origen. Haber cumplido 30 años de edad. Estar en pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos. No estar en servicio militar o policial activo, por lo menos durante el año que preceda a la elección (artículo 50, CN).
Venezuela	Ser venezolano o venezolana por nacimiento, no poseer otra nacionalidad, mayor de treinta años, de estado seglar y no estar sometido o sometida a condena mediante sentencia definitivamente firme y cumplir con los demás requisitos establecidos en esta Constitución (artículo 227, CN).
Uruguay	Sólo podrán ser elegidos los ciudadanos naturales en ejercicio, que tengan treinta y cinco años cumplidos de edad (artículo 151, CN).

Fuente: Textos Constitucionales y Base de Datos Política de las Américas (<http://www.georgetown.edu/pdba/>)

ANEXO II.—*Requisitos para ser candidato a Presidente de la República según el partido*

¿Qué establecen las reglas partidistas?		
País	Candidato presidencial	
Argentina	PJ	Ser afiliado. También se presentan candidatos externos (auspiciados).
	UCR	Estar incluido en los registros partidarios y tener una antigüedad mínima y continua de cinco años debiendo reunir también los requisitos exigidos por la Constitución Nacional (Carta Orgánica, artículo 14).
	FREPASO	Ser afiliado. También se presentan candidatos externos (auspiciados).
Bolivia	MNR	Por lo menos uno de los dos miembros de la fórmula presidencial debe ser miembro del partido. También se presentan candidatos externos (auspiciados).
	UCS	—
	ADN	—
	MIR	—
Colombia	PLC	Ser afiliado.
	PCC	Ser afiliado.
Costa Rica	PLN	Ser afiliado.
	PUSC	Se indica el requisito de militancia que sostiene que para ser postulado, en nombre del Partido, a cualquiera de los cargos de elección popular — además de todos los otros requisitos que establezcan la ley y estos Estatutos es condición indispensable ser militante del Partido, con una militancia continua y claramente verificable de, por lo menos, cuatro años inmediatamente anteriores a la postulación, salvo aquellos casos en que estos Estatutos establecieran una condición diferente. Estatutos del PUSC, art. 64.
Chile	RN	Ser afiliado.
	UDI	Ser afiliado.
	PPD	Ser afiliado.
	PDC	Ser afiliado. Para postular a un cargo nacional del partido, los Estatutos exigen seis años de militancia (art. 110).
	PS	Ser afiliado. Se permite la inclusión de independientes.
Ecuador	PSC	Ser afiliado. Aceptan afiliados, independientes y auspiciados después de 1996.
	PRE	Ser afiliado. Aceptan afiliados, independientes y auspiciados después de 1996.
	ID	Ser afiliado. Aceptan afiliados, independientes y auspiciados después de 1996.
	DP	Ser afiliado. Aceptan afiliados, independientes y auspiciados después de 1996.
	MUPP	No hay reglamento. Pero pueden ser candidaturas independientes, promovidas por organizaciones sociales o grupos de base.
El Salvador	ARENA	Ser afiliado.
	FMLN	Ser afiliado. No menciona expresamente en el Estatuto otro requisito.
Guatemala	FRG	Ser afiliado.
	PAN	Ser afiliado. No establece expresamente en el Estatuto otro requisito.

ANEXO II.—*Requisitos para ser candidato a Presidente de la República según el partido*
(continuación)

¿Qué establecen las reglas partidistas?		
País	Candidato presidencial	
Honduras	PNH	Ser afiliado.
	PLH	Ser afiliado.
México	PAN	Ser afiliado.
	PRI	Ser ciudadano mexicano por nacimiento y en pleno goce de sus derechos políticos; satisfacer los requisitos exigidos por los ordenamientos electorales aplicables a los comicios constitucionales de que se trate; ser militante y haber mostrado lealtad pública con la Declaración de Principios y el Programa de Acción, así como observancia estricta en los Estatutos del Partido; acreditar la calidad de Cuadro en actividades partidarias; no haber sido dirigente, candidato ni militante destacado de partidos antagónicos al PRI; estar al corriente en el pago de sus cuotas; cumplir el Código de Ética Partidista, mostrar una conducta pública adecuada y no haber sido sentenciado por delito intencional del orden común o en el desempeño de las funciones públicas; presentar un programa de trabajo ante el Consejo Político. Para los casos de Presidente de la República y Gobernador, se requerirá acreditar la calidad de Cuadro, Dirigente y haber tenido un puesto de elección popular a través del Partido, así como diez años de militancia partidista. (Estatuto del PRI, art. 144).
	PRD	Ser afiliado y tener las cuotas pagas al día. También se presentan candidatos externos (auspiciados).
Nicaragua	FSLN	Ser afiliado.
	PLC	Ser afiliado.
Paraguay	PLRA	Ser afiliado. No contempla otro requisito en los Estatutos.
	ANR-PC	Antigüedad en la afiliación de entre 3, 5 o 10 años, en función del cargo que se trate. Los afiliados que se presenten como candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia de la República en las elecciones internas, deberán contar con un mínimo de diez años.
Panamá	PA	Ser afiliado.
	PRD	Ser afiliado.
Perú	PAP	Ser afiliado.
República Dominicana	PRD	Ser afiliado
	PRSC	Ser afiliado.
	PLD	Ser afiliado.
Uruguay	PC	Ser afiliado.
	PN	Ser afiliado.
	EP-FA	Ser afiliado.

Fuente: Textos Estatutarios y Base de Datos Partidos Políticos de América Latina (1999).

ANEXO III.—*Nombres de los partidos políticos*

Argentina	PJ	Partido Justicialista
	UCR	Unión Cívica Radical
	FREPASO	Frente País Solidario
Bolivia	MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
	UCS	Unión Cívica Solidaridad
	ADN	Acción Democrática Nacional
	MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
Colombia	PLC	Partido Liberal
	PCC	Partido Conservador
Costa Rica	PLN	Partido Liberación Nacional
	PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
Chile	RN	Renovación Nacional
	UDI	Unión Democrática Independiente
	PPD	Partido por la Democracia
	PDC	Partido Demócrata Cristiano
	PS	Partido Socialista
Ecuador	PSC	Partido Social Cristiano
	PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano
	ID	Izquierda Democrática
	DP	Democracia Popular
	MUPP-NP	Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-NP
El Salvador	ARENA	Alianza Republicana Nacionalista
	FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
Guatemala	FRG	Frente Republicano Guatemalteco
	PAN	Partido de Avanzada Nacional
Honduras	PNH	Partido Nacional Hondureño
	PLH	Partido Liberal Hondureño

ANEXO III.—*Nombres de los partidos políticos* (continuación)

México	PAN	Partido Acción Nacional
	PRI	Partido Revolucionario Institucional
	PRD	Partido de la Revolución Democrática
Nicaragua	FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
	PLC	Partido Liberal Constitucionalista
Paraguay	PLRA	Partido Liberal Radical Auténtico
	ANR-PC	Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado
Panamá	PA	Partido Arnulfista
	PRD	Partido Revolucionario Democrático
Perú	PAP	Partido Aprista Peruano
R. Dominicana	PRD	Partido Revolucionario Democrático
	PRSC	Partido Revolucionario Social Cristiano
	PLD	Partido de la Liberación Dominicana
Uruguay	PC	Partido Colorado
	PN	Partido Nacional
	EP-FA	Encuentro Progresista-Frente Amplio

Selección de candidatos en América Latina/nominaciones presidenciales

Candidatura

¿Quién puede ser candidato?

Miembros del partido con algunos requisitos	PRI	ANR-PC PRI	PUSC	PRI UCR	
Miembros partidos	PLC	FMLN	FSLN PLN, PFD	ARENA	
		PDC PLH+PNH PLRA PRDd, PRSC		PPD, RN, UDI PANm PAP PCC	
	EP-FA+PC+PN Concertación			FRG, PANg PLC PA, PRDp	
Todos los ciudadanos		PA, PRDp			
	FREPASO, UCR	PS PDRm PJ DP		PRDm PJ ID+PSC+MUYP MIR, UCS, ADN	PRE
	MNR, MIR				
	Electorado (internas abiertas)	Miembros del partido (internas cerradas)	Internas y ratificación órgano colegiado	Selección órgano colegiado	Líder

¿CÓMO SE ELIGE UN CANDIDATO A PRESIDENTE?

Selección
¿Quién elige al candidato?

Nota: Cuando una misma sigla corresponde a partidos de diferentes países, se especifica el país al que corresponde con una letra pequeña. Ellas son: p = Panamá; m = México; d = República Dominicana; g = Guatemala.

BIBLIOGRAFÍA

- AJENJO FRESNO, NATALIA: «Honduras», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- AJENJO FRESNO, NATALIA y GARCÍA DÍEZ, FÁTIMA: «Guatemala», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL: «Experimentos de democracia interna. Las primarias de partidos en América Latina», *Documentos de Trabajo Doctorado en Ciencia Política*, 6, FLACSO, México, 2001.
- ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001, 3 volúmenes.
- ALFARO SALAS, SERGIO: «Sistema electoral y cambio organizativo en los partidos: el caso de Costa Rica». *América Latina Hoy* 27, abril, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001, págs. 67-87.
- BILLIE, LARS: «Democratizing a Democratic procedure: myth or reality? Candidate Selection in Western European Parties, 1960-1990», *Party Politics*, vol. 7, 3, Sage Publications, Londres, 2001, págs. 363-380.
- BUQUET, DANIEL: «Selección de candidatos y fraccionalización partidaria en Uruguay (1942-1999)», trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association, Washington, 6-8 de septiembre de 2001.
- CAREY, JOHN y SHUGART, MATTHEW: «Incentives to Cultivate a Personal Vote: A Rank Ordering of Electoral Formulas», *Electoral Studies*, 14 (4), University of North Texas, Nuffield College y University of Essex, Austin, Oxford y Essex, 1995, págs. 417-439.
- COPPEDGE, MICHAEL: *Strong Parties and Lame Ducks. Presidential Partyarchy and Factionalism in Venezuela*, Stanford University Press, Stanford, 1994.
- DE LUCA, MIGUEL; JONES, MARK y TULA, MARÍA INÉS: «Partidos políticos y selección de candidatos en Argentina (1983-1999)». Trabajo presentado en el XXII International Meeting of Latin American Studies Association. Miami, 16-18 de marzo de 2000.
- DÍAZ, CHRISTOPHER: «Effects of Party Competition on the Quality of PRI Candidates: An Analysis of Mexican Gubernatorial Elections: 1989-1999». Trabajo presentado en el XXIV Encuentro Anual Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Miami (Florida), 16 al 18 de marzo de 2000.
- DOWNS, ANTHONY 1957: «Teoría económica de la acción política», en BATTLE, ALBERT (ed): *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, Ariel Ciencia Política, Barcelona, 1992.
- DUVERGER, MAURICE: *Les partis politiques*, Librairie Armand Colin, Paris, 1951. [Edición castellana consultada: *Los partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992].

- FREIDENBERG, FLAVIA: *El reino de Abdalá Bucaram: El Partido Roldosista Ecuatoriano en busca del poder (1982-2000)*, Tesis Doctoral, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- FREIDENBERG, FLAVIA y ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL: *Los dueños del poder: Partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*, Flacso-Sede Ecuador, Quito, 2001.
- EPSTEIN, LEON 1967: *Political Parties in Western Democracies*, Praeger, New York, Washington y London, 2000.
- GALLAGHER, MICHAEL: «Introduction», en GALLAGHER, MICHAEL y MARSH, MICHAEL (eds.): *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*, Sage, London, 1988a.
- GALLAGHER, MICHAEL: «Conclusion», en GALLAGHER, MICHAEL y MARSH, MICHAEL (eds.): *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*, Sage, Londres, 1988b.
- GARCÍA DÍEZ, FÁTIMA: «Panamá», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- GARCÍA MONTERO, MERCEDES: «Bolivia», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- JANDA, KENNETH: *Political Parties: A Cross-National Survey*, The Free Press, New York, 1980.
- JIMÉNEZ BADILLO, MARGARITA: «Partido Acción Nacional», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- KATZ, RICHARD: «The problem of candidate selection and models of party democracy», *Party Politics*, vol. 7 (3), Sage Publications, London, 2001, págs. 277-296.
- KATZ, RICHARD: *A Theory of Parties and Electoral Systems*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1980.
- KATZ, RICHARD y MAIR, PETER: «Three Faces of Party Organization: Adaptation and Change». Trabajo preparado para el XII Congreso Mundial de Sociología realizado en Madrid del 9 al 13 de julio de 1990.
- KIRCHHEIMER, OTTO 1965: «Derwander des westeuropäischen parteisystems», en *Politische Vierteljahresschrift*, VV-24-41 (Versión castellana consultada: KIRCHHEIMER, OTTO: «El camino hacia el partido de todo el mundo», en LENK, KURT y NEUMANN, FRANZ (eds.): *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1980, págs. 328- 347).
- MAINWARING, SCOTT y SCULLY, TIMOTHY: *Building Democratic Institutions*, Stanford University Press, Stanford, 1995.
- MAINWARING, SCOTT y SHUGART, MATTHEW S.: «Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina», *Posdata*, 3/4, Buenos Aires, agosto, 1998, págs. 133-181.

- MARENGHI, PATRICIA: «Organización de los partidos políticos. Dimensiones Comparadas», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- MARTÍNEZ BARAHONA, ELENA: «Uruguay», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- MARTZ, JOHN: «Political Parties and Candidate Selection in Venezuela and Colombia», *Political Science Quarterly*, 114 (4), The Academy of Political Science, New York, 1999, págs. 639-659.
- PANEBIANCO, ANGELO: *Modelli di partito*, Societa Editrice il Mulino, Bologna, 1982. [Edición castellana consultada: *Modelos de partido*, Alianza Editorial, Madrid, 1990].
- PICAZO, INÉS: «Chile», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- RAHAT, GIDEON y HAZAN, REUVEN: «Candidate Selection Methods: An analytical framework», *Party Politics*, vol. 7 (3), Sage Publications, London, 2001, págs. 297-322.
- ROLL, DAVID: «Colombia», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- SANTIUSTE CUÉ, SALVADOR: «Nicaragua», en ALCÁNTARA SÁEZ, MANUEL y FREIDENBERG, FLAVIA (eds.): *Partidos políticos de América Latina*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001.
- SARTORI, GIOVANNI: *Partidos y Sistemas de partidos*, 2.ª edición ampliada, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
- SCHATTSCHEIDER, ELMER E.: *Party Government*, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1941. (Existe edición en castellano *Régimen de Partidos*, Tecnos, Madrid, 1964.)
- SCHLESINGER, JOSEPH: *Political Parties and the Winning of Office*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1994.
- SCHUMPETER, JOSEPH 1942: *Capitalism, Socialism and Democracy*, Harper and Row, New York, 1962.
- SIAVELIS, PETER: «The hidden logic of candidate selection for Chilean Parliamentary elections». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association, Washington, 6-8 de septiembre de 2001.
- SIAVELIS, PETER 1997: «Candidate Selection Strategies for Chilean Parliamentary». Trabajo presentado en el XX Encuentro Anual Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Guadalajara (México), 17-19 de abril de 1997.
- TAYLOR, STEVEN: «Towards a Detailed Discussion of Candidate Selection in Latin America». Trabajo presentado en el XXII Encuentro Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos en Miami, Florida, los días 16 y 18 de marzo de 2000.

- TAYLOR-ROBINSON, MICHELLE: «Candidate Selection in Costa Rica». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association. Washington, 6-8 de septiembre de 2001.
- VALDÉS, LEONARDO: «La selección de candidatos y el cambio de sistema de partidos políticos en México». Trabajo presentado en el XXIII International Meeting of Latin American Studies Association, Washington, 6-8 de septiembre de 2001.
- VON BEYME, KLAUS 1982: *Los partidos políticos en las democracias occidentales*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1986.
- WARE, ALAN: *Political Parties and Party Systems*, Oxford University Press, New York, 1996.
- WEBER, MAX 1922: *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

